RELACION DEL TERREMOTO acaecido en Huelva, y Lugares Circunvecinos el dia primero de eſte mes.

Huelva 2. de Noviembre de 1755.

AYer, dia de todos los Santos, ſe experimentò en eſta Villa un eſpantoſo Terremoto, el mayor que han conocido los Mortales en Eſpaña, y en ſus Provincias Occidentales.

A las 9. y 52. min. de la mañana, ſe dexò ſentir el ruido Subterraneo, acompañado de un Temblor, ò baibèn de la Tierra, tan violento, que parecio haverſe roto ſus Exes.

En el tiempo de ſu larga duracion, que fue de 7 â 8 min. ſe vieron en el ſuelo los mayores edificios, y los que no cayeron quedaron gravemente ruinoſos, y deſquartelados.

El Convento de Religioſas de la Victoria, la Merced, y de San Franciſco, con el de Religioſas, ſe conſideran inhabitables; y el Palacio, que es el que menos ha padecido, neceſſita de grandes reparos, por haverſe arruinado mucha parte de ſu vivienda alta, y quedado laſtimadas ſus Paredes Maeſtras.

Lo miſmo ſucede â las demàs Caſas, que ſe mantienen en pie, y ſeràn menos de la mitad de las que componian eſte bello Pueblo.

Conſternado el Vecindario, â viſta de eſta deſgracia ſe retirò â los Cerros, y Colinas mas eminentes, no ſolo con el temor de que ſe repitieſſe eſte Azote, ſino tambien para liber-

tar-

tarse de los movimientos extraordinarios del Mar, que una hora despues del Terremoto, se conmovió furiosamente, y empujò las Aguas sobre la Costa, de forma, que se creyò que huviesse anegado todo el Pueblo.

En este conflicto, haviendose recurrido al Piadoso Acto de sacar al Santissimo Sacramento, fue su Magestad servido de darnos el consuelo, de que las Aguas no huvieran passado de la parte de la Villa, que llamaban la Plazeta.

Hoy han llegado las mas tristes noticias de otros Pueblos del Condado, que han padecido no poco el Terremoto; siendo las mas sensibles las que han llegado de la Costa, assegurando, que las Artes de Jabegas, que estaban en la Tuta, para la pesca de Sardina, han naufragado quasi todas, quedando sumergida en las aguas la mayor parte de la Gente, que se hallaba en aquellos parages: Dios nos mire con ojos de piedad; y ya que por nuestras culpas nos ha manifestado el Dedo de su Justicia nos ampare con su Misericordia.

Huelva 9 de Noviembre de 1755.

EN esta Villa, que quedò arruinada por el Terremoto del dia primero de este Mes, como antecedentemente se ha informado, no se piensa en otra cosa, que en acabar de derribar los Edificios, que estàn en pie, pero ruinosos, y otros que no amenazan tanto, en sobstenerles con puntales, y en desembarazar las Calles de los materiales y destrozos que las ocupan dos y tres varas en alto, en mucha parte, para dár corriente á las Aguas, que han empezado â caer; cada dia vamos haciendonos mas sensibles â la desgracia, que se presenta â nuestros ojos.



Habitamos en el Campo entre Huertas, sufriendo mil incomodidades, el frio, y el agua: se han repetido los Temblores, y aunque muchos han sido imperceptibles, ayer Sabado experimentamos dos harto violentos, que pusieron en conmiseracion y gran quebranto toda la Villa, el primero à las 3 de la madrugada, con estruendo Subterraneo como de quatro cañonazos de artilleria; y el segundo à las 9. y quarto de la mañana.

El

El animo consternado con tanta afliccion, apenas puede respirar; muchas familias de distincion y del comun, se han retirado, abandonandolo todo, â los pueblos inmediatos, que padecieron menos, como Gibralèon, San Juan del Puerto, y Valverde.

Los Cabildos de estas Villas han tenido la atencion de embiar Diputaciones â Huelva, ofreciendo Bastimentos, Dinero, Albañiles, Peones &c. pero como la enfermedad se tiene casi por incurable, no se estienden las idèas, â mas que proveer de alimentos el comun, y demoler, en lugar de reedificar; pues Dios ha querido, en breves minutos, arruinar las Obras de los Hombres, en que se han empleado muchos años, y enteros siglos.

Quando dabamos gracias al Señor de haver escapado las vidas, volvimos â vernos anegados en lamentaciones; porque las noticias, que succesivamente llegan de las Almadrabas, Jabegas y Artes, que estaban en la Tuta, para hacer la temporada de la Jabega de Sardina, confirman el naufragio de la mayor parte de ellas, y haver sumergidose en las aguas infinitos pobres, de los quales tocan à Huelva 130. ù 150. vezinos, que hazen llorar al resto que ha quedado.

Ayer se hizo Proceffion General de Penitencia, y Rogacion, por el Campo, y Barrios inhabitados, con assistencia del Clero, y las Comunidades, y hoy se han continuado las Missas al razo bajo de una tienda, formada de Velas de los Barcos, por la mucha agua que cae.

Los Prelados, que consultaron â sus Provinciales, sobre el destino que se debia dàr â sus Comunidades respectivas, han tenido orden para dexar â cada Individuo en libertad de ir donde quisieren, mientras Dios dispone otra cosa, amonestandoles solamente, que vivan con buen exemplo; y los primeros que parece usaràn de esta libertad, son los Mercenarios Descalzos.

En la Dehessa de Montañina, Termino de Bollullos, reventò en la fuerza del Terremoto, una Columna, ô Begiga de Ayre, que dexò abierta una boca de 30. á 40. varas de circunferencia, cuyo fondo no se alcanza â vèr.

En

En el Palacio del Duque de Bejar en Gibraleon, otra, aunque no tan grande; pero con un estrepito horrisono.

En la Isla de Saltes, ô la Cascaxera, frente de esta Villa, otras varias. Y se notó, que toda el agua que arrojò el Mar, se sumergiò por ellas, y van cerrando.

CON LICENCIA DEL SUPERIOR GObierno: Reimpressa en Mexico, en la Imprenta nueva de la Bibliotheca Mexicana, enfrente de San Augustin, donde se hallaràn segun sus numeros las subsequentes. Año de 1756.